



Capítulo 1109

La Técnica de Cultivo del Alma Más Poderosa de los Nueve Cielos (2)

—Buenos días, Lady Xu, Mayor. —Yuan les hizo una reverencia respetuosa cuando se acercaron lo suficiente.

"Te hemos hecho esperar", asintió Xu Jiaqi.

"Todavía faltan unos días para la fecha acordada", sonrió Yuan.

Se giró para mirar a Lady Xiang, con quien no estaba familiarizado, pero no quería ser entrometido, por lo que no preguntó su identidad.

«Parece un poco aturdida por alguna razón», pensó.

Xu Jiaqi también se dio cuenta de esto, por lo que decidió presentar a Lady Xiang en su lugar.

"Esta es la Señora Xiang, del Monasterio de la Esencia Divina. Probablemente no hayas oído hablar de ese lugar, ya que solo existe en los cielos superiores, pero es uno de los diez poderes más importantes de los Nueve Cielos. En cuanto a su razón para estar aquí..."

"Estoy aquí para enseñarte mi técnica de cultivo del alma", dijo de repente la Lady Xiang, interrumpiendo a Xu Jiaqi.

Disculpa la presentación tardía. Tenía algo en mente hace un momento. Soy Xiang Biyu, la actual Santa Doncella del Monasterio de la Esencia Divina. Puedes llamarme Hermana Biyu.

El mayor Bai y Xu Jiaqi miraron a la señora Xiang con las cejas levantadas. ¿Por qué la señora Xiang permitía que Yuan se dirigiera a ella con tanta familiaridad, a pesar de ser su primer encuentro?

La Dama Xiang continuó sin detenerse: "En mi poder está lo que creo que es la técnica de cultivo de almas más poderosa en los Nueve Cielos, así que la Lady Xu fue a la persona correcta, si eso es lo que ella... estás buscando".

Dime, ¿por qué buscas una técnica tan poderosa, cuando solo eres un Rey Espiritual? ¿No te paraste a pensar que quizás estás abarcando más de lo que puedes?



Yuan sonrió y dijo: «Solo buscaba una técnica de cultivo de almas adecuada. Fue la señorita Xu quien se ofreció a encontrarme la mejor que pudiera encontrar. No podría rechazar tal oferta. En cuanto a si puedo o no masticarla... supongo que lo sabremos cuando la pruebe».

La Lady Xiang miró a Xu Jiaqi por un segundo, pero no dijo nada.

Afortunadamente para ti, a diferencia de la mayoría de las técnicas de cultivo del alma, la mía no discrimina según el nivel de cultivo, así que cualquiera puede aprenderla, siempre que esté cualificado. Sin embargo, es más fácil decirlo que hacerlo, ya que solo tres personas desde la antigüedad han logrado aprenderla.

"¿Solo tres personas...?" Yuan se sorprendió al oír esto, pero también se emocionó. Después de todo, cuanto más difícil era aprender algo, más único y poderoso era.

"Si no tienes lo necesario para aprender esta técnica de cultivo del alma, no hay nada que pueda hacer por ti. Simplemente significa que no estás destinado a poseerla", dijo Lady Xiang un momento después.

Se giró para mirar a Lady Xu y continuó: "Como mencioné antes de venir aquí, si no la aprende, no esperes ninguna compensación, ya que esto era parte de nuestro trato".

"Soy muy consciente". Xu Jiaqi asintió.

Lady Xiang regresó con Yuan y sonrió: "Destruyó una facción entera solo para darte esta oportunidad, joven. Intenta no desperdiciarla, incluso si realmente no tienes otra opción".

"¿Qué hiciste que?" Yuan miró a Xu Jiaqi con los ojos muy abiertos.

No me malinterpretes. Aunque era parte del acuerdo, los Señores Celestiales tienen el deber de lidiar con cualquier Adorador de Demonios, así que los habría tratado igual en cuanto supimos que eran Adoradores de Demonios, incluso si no fuera parte del acuerdo.

"Lo que usted diga, Lady Xu."

La Dama Xiang procedió a mirar a Yuan con una mirada seria en su rostro.

"¿Estás listo?" preguntó ella.



"Lo estoy." Él asintió.

"Vamos", le dijo de repente Xu Jiaqi al Mayor Bai, quien asintió en silencio.

Los dos procedieron a dejar a Lady Xiang y Yuan solos.

Dado que la Dama Xiang solo prometió enseñarle a Yuan la técnica de cultivo del alma, era natural que todos los demás se fueran.

Una vez solos, la Dama Xiang dijo: "Esta técnica es un poco especial, así que el método de aprendizaje también lo será. Aunque es bastante simple".

La Dama Xiang cerró los ojos y de repente su aura comenzó a elevarse.

Unos momentos después, una enorme campana dorada se materializó detrás de ella.

Esta campana no parecía completamente sólida, sino algo semitransparente. Tenía el tamaño de un edificio de cuatro pisos y emanaba un aura sobrenatural.

Al observar más de cerca, Yuan pudo ver pequeñas palabras grabadas en el frente de la campana, exactamente 1.000 palabras.

"¿Es esa la técnica de cultivo del alma grabada en la campana?", preguntó Yuan.

En efecto. Puede parecer insignificante, incluso comparada con una técnica más común, pero cada palabra encierra un secreto profundo, que te acercará al aprendizaje de la técnica.

"¿Cómo se llama esta técnica?"

"Lo aprenderás si tu destino lo exige. De lo contrario, no eres digno de saber su nombre", dijo la Dama Xiang.

La mirada de Yuan estuvo fija en la campana dorada desde que apareció a la vista, como si estuviera hechizado por ella.

"Podría llevar semanas, meses, incluso años aprender esta técnica. Te doy cincuenta años", dijo Lady Xiang un momento después.

Aunque 50 años parezcan mucho, no se sentirían diferentes a unas pocas semanas para una Inmortal, que ha vivido millones de años. Además, Lady Xiang, una de las personas más talentosas de su era,



tardó 120 años en aprender la técnica, así que 50 años era en realidad muy poco tiempo.

Sin embargo, casi como si no pudiera oírla, Yuan permaneció en silencio.

La Dama Xiang continuó hablando sin hacer caso: «Una vez que creas haber comprendido la técnica, toca la campana con tu energía espiritual. Incluso un poco está bien. Una vez que lo hagas, la campana sonará, y cada toque significará tu comprensión, así que cuantas más veces suene, más la comprenderás».

—Dudo que puedas aprender esta técnica en 50 años, pero no hay necesidad de preocuparse, porque yo...

En medio de los pensamientos de la Dama Xiang, Yuan de repente levantó su dedo y apuntó hacia la campana.

Y antes de que Lady Xiang pudiera siquiera preguntarse qué estaba pensando, Yuan liberó una hebra de energía espiritual que voló directamente hacia la campana.

—¿Qué estás...?! —exclamó la señora Xiang con voz atónita, al ver sus acciones aparentemente imprudentes, pero no tuvo tiempo de sorprenderse, pues Yuan seguramente moriría antes de que la campana terminara de sonar.